
RESEÑAS

DESARROLLO

MORANT, Francisco (coord.) (2003), *Libro Blanco de la Cooperación para el desarrollo de la Comunidad Valenciana*, Valencia, Generalitat Valenciana, 561 pp.

Hay libros que nacen con el propósito explícito de ser debatidos y sólo sirven en la medida en que uno los utiliza como un medio para alcanzar otros fines. Así, esta obra nos emplaza en un análisis de la cooperación para el desarrollo que debe ser criticado o discutido y superado, desde la experiencia y la práctica tanto individual, especialmente de cada institución y organización, como colectiva, desde los diversos foros, coordinadoras, etc. En todo caso, este Libro Blanco plantea un análisis exhaustivo de la cooperación para el desarrollo, tanto privada como pública, realizada desde la Comunidad Valenciana que puede ser tomado como referencia en el análisis y en el debate de la cooperación realizada desde otros lugares.

Otro valor indudable del Libro Blanco de la cooperación valenciana es la participación de muchas personas, correspondientes a otras tantas instituciones, muy diversas entre sí, cuyas aportaciones se han incluido íntegras en todos los casos, y no han sido limitadas desde la excusa, por ejemplo, de un análisis preestablecido. Muy al contrario, el propio análisis se ha ido ampliando y completando desde las aportaciones y las críticas de todos los agentes de la cooperación que han intervenido en

cada una de las fases del estudio.

La exhaustividad del Libro Blanco se manifiesta en cinco capítulos que son resultado de cada una de las fases de investigación y análisis de la cooperación para el desarrollo. Así, y en primer lugar, era imprescindible valorar “las cifras” de la cooperación valenciana: cuántas ONGD e instituciones, cuántos proyectos, cuántos y qué países y áreas geográficas, qué presupuesto... En segundo lugar, y tras presentar el análisis meramente cuantitativo, se realizó un taller que orientó el resto de la investigación. En este taller se hizo una primera valoración cualitativa, positiva y negativa, de la cooperación para el desarrollo y se recogieron todas las sugerencias y aportaciones dirigidas al propio proceso de investigación y análisis, que dieron lugar a las tres últimas fases del Libro Blanco. La tercera, consistió en un análisis cualitativo de la situación, la acción y las prácticas de cada uno de los agentes de la cooperación para el desarrollo: las Administraciones Públicas, las ONGD y otras asociaciones, las contrapartes, y los destinatarios del desarrollo. También se incluye el análisis cualitativo de los propios proyectos de cooperación, cómo se hace actualmente la cooperación para el desarrollo, y cuáles son los resultados reales de la cooperación en la actualidad. La cuarta fase –y capítulo– consiste en la recopilación de diez trabajos de otros tantos expertos que pretenden establecer un marco teórico o de referencia del que se pueda partir, no ya para analizar o investigar la realidad de la cooperación para el desarrollo, sino para transformar y mejorar aque-

BIBLIOGRAFÍA

llas prácticas que no son adecuadas y aplicar y desarrollar aquellas otras que sí lo son, en cada uno de los ámbitos de la cooperación: ética; crecimiento económico y desarrollo humano; sostenibilidad; evaluación de proyectos; cooperación descentralizada; desarrollo a largo plazo; intereses nacionales y democracia global; organizaciones, iglesias y movimientos sociales; educación para el desarrollo; el papel de las Universidades; inmigración y cooperación para el desarrollo; y codesarrollo. Finalmente, y como no debía ser de otro modo, el Libro termina con doscientas cincuenta y seis propuestas que pretenden mejorar la cooperación valenciana.

No puede dejar de llamar nuestra atención la falta de difusión y distribución de este trabajo que creemos importante, habiendo sido publicado por la Generalitat Valenciana, de la que partió la iniciativa del trabajo, teniendo en cuenta la calidad del mismo y el interés mostrado por él desde muy diversas organizaciones y ámbitos de la cooperación para el desarrollo. [Luis Díe Olmos]

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO – PNUD (2005), *Informe sobre desarrollo Humano. El Salvador 2005. Una mirada al nuevo nosotros. El impacto de las migraciones*, San Salvador, PNUD, 450 pp.

Nuestros lectores conocen el informe sobre desarrollo humano que publica anualmente el PNUD. Quizás sea menos conocido que las delegaciones de esta

institución elaboran también informes nacionales (de países) y de grandes áreas geográficas (por ejemplo, el “Informe sobre el Estado de la Región” centroamericana publicado hace unos años).

En esta ocasión, para el informe consagrado a El Salvador se ha seleccionado como hilo conductor del análisis el tema de las migraciones internacionales desde el Salvador y, más precisamente, el impacto que éstas ejercen sobre diversas dimensiones (económicas, sociales, políticas, culturales, etc.) de las vidas, tanto de los que emigran como de quienes permanecen en el país.

Es difícil exagerar la importancia del fenómeno migratorio salvadoreño, mayoritariamente dirigido a los Estados Unidos: los migrantes constituyen ya más del 20% de su población; estos migrantes envían remesas al 22% de hogares salvadoreños, las cuales en total representan más del 16% del PIB, el 133% de las exportaciones totales (incluida la maquila neta), el 52% de las importaciones (excluidas las de maquila), el 655% de la inversión extranjera directa, el 140% de la carga tributaria, el 91% del presupuesto general de la nación, el 202% del gasto social, el 86% de la brecha comercial.

El informe se estructura en diez capítulos cuyos expresivos títulos transcribimos a continuación: 1. Dinámica de las migraciones internacionales salvadoreñas. 2. Migraciones, remesas y desarrollo humano. 3. El impacto macroeconómico de la migración y las remesas: la necesidad de un nuevo modelo de crecimiento. 4. La nueva economía creada por las migraciones. 5. Dinámica migratoria, medios de vida rurales y manejo de

recursos naturales. 6. Dinámicas locales y migración. 7. Migraciones y transformaciones en la familia. 8. La migración salvadoreña: una mirada de género. 9. Migraciones y diversidad cultural: al encuentro de un nuevo "Nosotros". 10. Ciudadanía y migración en tiempos de globalización.

La migración ha creado un "país" de salvadoreños migrantes de una dimensión económica superior a la de El Salvador. Su ingreso *per capita* es casi seis veces superior que el PIB per cápita de El Salvador y su tasa de pobreza (18,5%) es casi la mitad de la que sus compatriotas enfrentan en El Salvador. Si en vez de partir de que la migración ha creado un "país" de salvadoreños en Estados Unidos, los viéramos como parte de un nuevo El Salvador, el ingreso nacional "transfronterizo" de ese nuevo país para el año 2004 habría alcanzado 37.781 millones de dólares, de los cuales 21.957 millones son del ingreso de salvadoreños en EEUU más 15.824 millones del PIB de El Salvador. Por su parte, el ingreso nacional "transfronterizo" *per capita* habría sido de 4.528 dólares asumiendo una población "transfronteriza" de 8.344.000 salvadoreños (de los cuales 6.757.000 viven en El Salvador y 1.587.000 en EEUU). Visto de esta manera, el ingreso nacional per cápita de El Salvador sólo sería inferior en 15% al de Costa Rica.

Sin duda alguna, las migraciones han contribuido a convertir a El Salvador en un nuevo país, del cual todavía no se tiene plena conciencia. Para entender hoy este país es necesario enfocar no solamente las dinámicas socioeconómicas, políticas y culturales que ocurren dentro del territorio nacional, sino también las

originadas por la población salvadoreña que reside en el exterior.

Una de las muchas y preocupantes conclusiones del informe es que el fuerte flujo de remesas no parece estar contribuyendo a crear mayores dinámicas económicas en el ámbito local. Las remesas están contribuyendo fuertemente a mejorar el bienestar económico y reducir la pobreza, pero sus efectos multiplicadores se fugan rápidamente del ámbito local, por lo que están contribuyendo muy escasamente a crear empleos locales. A cambio de este aumento del bienestar económico, los municipios están perdiendo la mano de obra más productiva y muchos líderes comunitarios.

Más allá de las consideraciones económicas, por importantes que sean, el Informe subraya atinadamente que el mayor desafío cultural que tiene ahora El Salvador es construir un nuevo "Nosotros", llamado a promover un cambio cultural que ayude a identificar los fines de la sociedad salvadoreña, que favorezca valores y conductas que rompan los patrones de expulsión que han caracterizado a la sociedad salvadoreña y contribuya a asumir plenamente la diversidad cultural del nuevo país creado por las migraciones y a la reconciliación nacional. Sin un proyecto de nación incluyente –de los salvadoreños "de dentro" y de los que han emigrado al exterior– El Salvador no logrará alcanzar la unidad política y la identidad nacional que requiere para mejorar el desarrollo humano, cerrando las brechas sociales y ampliando las oportunidades para que la opción de vivir dignamente en el país sea realmente viable para todos.

Si no hemos perdido la memoria de lo ocurrido en España en las décadas de los 60 y 70, muchas de las reflexiones de este libro nos resultarán familiares; otras, no tanto, porque las características de El Salvador son muy diferentes a las de nuestro país.

El texto del informe está también disponible en CD. Como de costumbre comprende una cuidada sinopsis que sintetiza los hallazgos más importantes del libro y que nos ha servido de base para elaborar este apretado resumen. El informe ha sido elaborado por un equipo multidisciplinario de más de 60 personas coordinado por William Pleitez. Sin duda, un excelente y apasionante trabajo. [Pedro CALDENTEY DEL POZO]

SEGOVIA, Alexander (2005) *Integración real y grupos de poder económico en América Central. Implicaciones para la democracia y el desarrollo de la región*, San José de Costa Rica, Fundación Friedrich Ebert, 188 pp.

La tesis de este libro es que la integración que realmente ha avanzado en Centroamérica, más allá de los procesos formales (como, por ejemplo, la siempre retrasada puesta en marcha de la Unión Aduanera) es la de los grupos económicos. Como una consecuencia más de la globalización, se ha producido en la región una alta concentración del poder económico, merced al dominio por parte de esos grupos del mercado centroamericano, a la vez que mantienen vínculos con grupos económicos transnacionales

más grandes que controlan los mercados extrarregionales.

La publicación se enmarca en el interés de la Fundación Friedrich Ebert (de los socialdemócratas alemanes) por la integración de América Central de cara a los desafíos del desarrollo. El libro comprende dos capítulos centrales (aparte de la introducción –capítulo 1– y las conclusiones –capítulo 4–). En el capítulo 3 se lleva a cabo una caracterización de la llamada integración “real” y en el capítulo 4 un análisis de la influencia de los grupos de poder en América Central.

La investigación utiliza fundamentalmente el método de entrevistas a actores significativos, aunque también incorpora datos cuantitativos procedentes de fuentes secundarias. La base conceptual es la distinción –a nuestro juicio acertada, aunque en términos parecidos ya ha sido utilizada con anterioridad– entre integración formal y real. Dado su interés, nos permitimos reproducir las definiciones que aporta el autor:

La integración real es el proceso de creciente integración de América Central que tiene lugar en diferentes ámbitos socioeconómicos y que es consecuencia directa de las acciones e iniciativas individuales y colectivas tomadas por diversos actores económicos y sociales, nacionales e internacionales. En lo fundamental, dicho proceso tiene lugar fuera del ámbito de la institucionalidad de la integración establecida por los gobiernos del área en las últimas décadas...

La integración formal es el proceso de integración institucional promovido por los gobiernos del área y las institu-

ciones de la integración, consistente en la creación y el desarrollo del andamiaje jurídico-institucional que formaliza las relaciones económicas y sociales entre los diferentes países que conforman América Central (pp. 34–35).

Los resultados del estudio demuestran que la integración real se ha fortalecido en el curso de los últimos 15 años en términos de intercambios de mercancías y de profundización de las redes financieras. Dicho proceso ha tenido lugar al margen de la integración formal, es decir, del marco de los instrumentos e instituciones regionales establecidos por los tratados y protocolos de la integración centroamericana. Obedece más bien a la iniciativa de los grandes empresarios nacionales y extranjeros. Ello plantea, entre otras cosas, la conveniencia de asegurar la compatibilidad y coherencia de ambos procesos, lo que no parece tarea fácil dada la fragilidad institucional y de la escasez o inadecuación de espacios de diálogo adecuados.

Se constata un fortalecimiento de las empresas transnacionales y de los grupos regionales de poder económico junto al debilitamiento de otros actores sociales y políticos. En ese contexto, el autor aporta información de interés acerca de los principales grupos económicos que operan en la región (véase el cuadro 8 de las pp. 62 y ss.). Por otro lado, la influencia de esos grupos de poder, que ha pasado del ámbito local o nacional al ámbito centroamericano, no ha sido utilizada (como ya ocurriera en dichos ámbitos más restringidos) para desarrollar auténticas políticas de Estado que afronten los graves problemas de desarrollo de las sociedades centroamericanas. La tesis del autor es

que un avance más decidido en la “otra” integración centroamericana (la que podríamos llamar “formal”) podría servir de contrapeso a un poder empresarial.

La obra concluye con una serie de propuestas encaminadas a) a fortalecer el sistema de contrapesos al poder empresarial; b) a contribuir a una integración económica regional más equitativa y democrática; y c) a elaborar un agenda de investigación sobre la economía política de la integración centroamericana.

A nuestro entender, los fenómenos descritos en este interesante trabajo, en contra de los objetivos pretendidos por la citada integración formal, parecen más bien representar un riesgo para la consolidación de la democracia en la región y no favorecen la superación de las graves deficiencias de desarrollo que presentan estos países con un alto porcentaje de población pobre y grandes dificultades para progresar hacia sociedades más democráticas, justas y pacíficas. [José J. ROMERO RODRÍGUEZ, S.J.]

SEGOVIA, Alexander (2002), *Transformación estructural y reforma económica en El Salvador*, Guatemala, Democracia y Desarrollo Consultores – F&G editores, 317 pp.

Los estudios recientes sobre El Salvador han estado muy polarizados por la guerra civil que sufrió este pequeño país centroamericano en la década de los 80; y se han venido centrandos, sobre todo, en los aspectos estratégicos y

políticos, prestando menos atención a los procesos económicos y resumiendo el comportamiento de esta economía en los 80, como la de toda América Latina, con la expresión –un tanto simplificada– de “la década perdida”. Sin embargo, coincidiendo con los dolorosos y trágicos enfrentamientos armados, en esa década se produjeron cambios decisivos en el modelo económico salvadoreño.

Esta obra se centra precisamente en la transformación económica ocurrida en las décadas de los 80 y los 90. En ellas ocurrió en El Salvador un cambio fundamental en el proceso de acumulación de la economía, el cual se desplazó de manera creciente del sector agropecuario y de la industria tradicional (que había conocido un auge notable con la aplicación en los años 60 y 70 del modelo de industrialización sustitutiva de importaciones) a los sectores de la construcción, de la maquila, del comercio y de los servicios en general. Los recursos para este nuevo tipo de acumulación provienen principalmente del excedente externo que representan las remesas familiares. En la aparición y consolidación de este modelo la dependencia de los Estados Unidos es notoria.

De esta manera, tenemos actualmente en El Salvador una situación totalmente nueva en la que, por una parte, la principal fuente de excedente económico radica en el exterior; y, por otra, las principales actividades donde ese excedente se está invirtiendo están –además de la industria maquiladora– en la esfera del sector terciario, de los servicios, especialmente financieros.

Desgraciadamente (como subraya el autor en sus conclusiones) el nuevo patrón no ha puesto en marcha las políticas necesarias para corregir los graves problemas de pobreza, injusticia y desigualdad existentes en la sociedad salvadoreña. Aunque las propuestas del autor para afrontarlos son atinadas, echamos de menos un mayor énfasis en la necesidad de un gran pacto de país (nosotros lo llamaríamos “pacto socialdemócrata”) en el que las poderosas y muy ricas minorías salvadoreñas acepten compartir su poder y sus saneados ingresos, mediante un sistema fiscal moderno y una auténtica democracia participativa, que permitan afrontar de manera eficaz la lucha contra la pobreza.

Se trata de un libro indispensable para quien desee conocer los cambios económicos ocurridos en las últimas décadas en este país. No es uno de sus menores méritos la claridad y sencillez expositiva que no están reñidas con un rico aparato estadístico y documental. El trabajo viene además avalado por Victor Bulmer-Thomas, conocido especialista en la economía latinoamericana en general y centroamericana en particular, que dirigió la tesis doctoral origen de esta investigación en la Universidad de Londres y que es autor del prólogo de la obra. [José J. ROMERO RODRÍGUEZ, S.J.]

ECONOMÍA

BARROSO CAMPOS, Carmen y RODERO FRANGANILLO, Adolfo, coordinadores (2006), *Desafíos del Desarrollo Regional. El papel de las administraciones públicas y del sistema financiero* (VII Congreso de la Asociación Andaluza de Ciencia Regional 2005), Córdoba, AAER, 227 pp. (incluye CD)

En este libro se recogen los contenidos esenciales del VII Congreso de la Asociación Andaluza de Ciencia Regional *Desafíos del Desarrollo Regional: El papel de las Administraciones Públicas y del Sistema Financiero*, celebrado en Córdoba, en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, ETEA, centro adscrito a la Universidad de Córdoba, los días 17 y 18 de febrero de 2005.

En esta obra se recogen las aportaciones realizadas durante la celebración del Congreso. En su conjunto, el contenido del libro está orientado al análisis del papel desempeñado por dos agentes cuya importancia en el desarrollo regional es indiscutible: las administraciones públicas y el sistema financiero.

En un primer bloque se incluyen las intervenciones de algunas de las personas invitadas al Congreso y que trataron los siguientes temas:

1. El sistema financiero y el desarrollo regional. D. Braulio Medel Cámara (Presidente de UNICAJA) hizo un análisis del papel del sistema financiero en el desarrollo y el crecimiento económico. Además, expuso el papel de las cajas de ahorro en el desarrollo económico y revisó los nuevos retos que se le presentan a estas entidades ante el fenómeno de la globalización.
2. La estabilidad presupuestaria: principios contables e incidencia en el desarrollo regional. D. Eduardo Rodríguez Melgarejo (Consejero de la Cámara de Cuentas de Andalucía) hizo un repaso de la figura del déficit presupuestario en la historia económica de España, analizó el protocolo de déficit excesivo y la estabilidad presupuestaria y, por último, comentó la normativa básica de EUROSTAT al respecto.
3. La reforma de la Administración andaluza y los desafíos de la segunda modernización. D. Antonio Porras Nadales (Universidad Pablo de Olavide) expuso inicialmente algunas premisas sobre una política pública de gestión pública, continuó con un comentario sobre el desarrollo de la nueva gestión pública en las democracias contemporáneas y finalizó su intervención haciendo una consideración del caso de Andalucía, las experiencias y los antecedentes en esta cuestión, los desafíos del futuro, las oportunidades y los obstáculos a los que se enfrenta todo el proceso.
4. El papel de los grupos de desarrollo rural en la vertebración y el desarrollo territorial de las áreas rurales andaluzas. Dña. M^a del Mar Delgado (Universidad de Córdoba) analizó las limitaciones a las que se enfrentan los Grupos de Desarrollo Rural de Andalucía, en cuanto a coordinación con otros ámbitos

de planificación, para consolidar su papel en sus zonas de actuación y para contribuir a la implantación de un modelo de desarrollo rural con enfoque territorial integrado.

Con la participación de varios ponentes tuvo lugar también la celebración de una mesa redonda sobre el tema "Las administraciones públicas y el desarrollo regional". Dentro de esta actividad conviene destacar la aportación realizada por D. Juan Caballero Gómez (técnico del Ayuntamiento de Córdoba) sobre "La Administración local y el desarrollo regional: El papel de los Ayuntamientos".

En un segundo bloque se recogen los resúmenes de las cincuenta y cinco comunicaciones presentadas, las cuales han sido organizadas según las siguientes áreas temáticas:

1. Administración autonómica y desarrollo regional (segunda modernización de Andalucía).
2. Administraciones locales y desarrollo regional (Se consideró también el tema "Divisiones territoriales y desarrollo regional").
3. El papel del Estado y la UE en el desarrollo regional (Fondos estructurales, representación de las CCAA en los órganos de la UE).
4. Aspectos financieros del desarrollo regional (El papel de las cajas de ahorro, el patronazgo de las instituciones financieras, la Obra Social de las cajas de ahorro).
5. La actividad económica andaluza y cordobesa (Sectores tradicionales y emergentes, agroindustria y desa-

rollo regional, el sector oleícola).

El texto pretende compartir las reflexiones y las conclusiones alcanzadas por los participantes en este Congreso. Va acompañado de un CD donde se incluye el prólogo, la presentación, las intervenciones, los resúmenes de las comunicaciones, una relación alfabética de los autores y, por último, los créditos.
[Luis AMADOR HIDALGO]

SOTILLO LORENZO, José Ángel (2006), *Un lugar en el mundo: La política de desarrollo de la Unión Europea*, Madrid, La Catarata – Universidad Complutense (Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación), 270 pp.

Esta obra tiene como finalidad primordial ofrecer una visión global sobre el desempeño de la Unión Europea a favor del desarrollo, enmarcada en su papel como actor de primer nivel en el contexto internacional. Este enfoque, el de las relaciones internacionales, es probablemente el que indica la forma en que se ha tratado la política de desarrollo en la Unión Europea: tratando de ofrecer una perspectiva global que delimite en qué consiste dicha política, desde el contexto histórico en que se configura y desde su puesta en práctica por parte de un actor –la propia Unión Europea– que engendra en torno a sí un proceso de integración que afecta a los distintos Estados europeos.

La política de cooperación ha estado presente en la Unión Europea desde sus propios orígenes, como lo demuestran

las palabras del ministro francés de Asuntos Exteriores Robert Schuman en la Declaración de Mayo de 1950, cuando afirmó: “*Europa no se hará de una vez ni en una obra de conjunto: se hará gracias a realizaciones concretas, que creen en primer lugar una solidaridad de hecho*”. En efecto, si desde su creación Europa ha tenido como uno de sus pilares fundamentales la preservación de la paz dentro de sus propias fronteras y, en general, en todo el mundo así como el anhelo de desempeñar como conjunto el papel que le corresponde a nivel internacional, no será hasta la firma del Tratado de Maastricht en 1992 cuando institucionalice oficialmente la política de cooperación para el desarrollo.

Desde aquí parte el análisis de la política para el desarrollo de la Unión Europea que el autor, José Ángel Sotillo Lorenzo, doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid, expone a través de los diez capítulos que conforman “Un lugar en el mundo”: desde los valores que sustentan la promoción de un desarrollo sostenible y la lucha contra la pobreza, hasta las amenazas que las instituciones europeas deben afrontar para conseguir tales objetivos, mostrando cómo, en ocasiones, las dos dimensiones que articulan la política de cooperación europea, geográfica –ayuda más intensa a favor de los países en los que se tienen mayores intereses– y horizontal –ayuda puesta en práctica en razón del ámbito de actividad– colisionan, subordinándose incluso el fomento de los derechos humanos a favor de acuerdos comerciales o de medidas contra el terrorismo. [Raúl OJEDA PAVÓN]

ÉTICA PROFESIONAL Y EMPRESARIAL

BILBAO, Galo, FUERTES, Javier y GUIBERT, José M^a (2006), *Ética para ingenieros*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 304 pp.

Los autores, centrándose en los aspectos que, en su opinión, que suscribo, deben ser considerados como críticos en la actividad profesional de los ingenieros, presentan un marco, necesariamente resumido, a modo de manual esquemático del entorno actual de las profesiones, de los principios éticos directores de la actividad profesional y, finalmente, de los elementos para una ética de la ingeniería.

El libro está dividido en dos partes que, a su vez, podrían dividirse en sendas secciones. En la primera parte, la más extensa con 179 páginas, los autores presentan el marco general donde ubicar una “ética de la ingeniería”. Para ello y en primer lugar, hacen especial hincapié en la definición tanto del concepto de profesión y profesional (cap. 1) como de los principios de una ética profesional (cap. 4). En una segunda sección de esta primera parte, los autores analizan la realidad social actual focalizándola sobre la relación crítica entre la ciencia (cap. 3), la tecnología (cap. 2) y el avance social.

La primera sección de la segunda parte del libro centra el discurso partiendo del concepto de riesgo (cap. 5): sociedad en riesgo, gestión del riesgo, etc., señalando su relación, a veces confusa, con el concepto de incertidumbre. Sobre este cimiento y siguiendo un acertado esque-

ma, los autores nos presentan la virtud de la prudencia (cap. 6), una brevísima introducción a algunos de los métodos científicos para abordar situaciones de decisión (cap. 7) y finalmente, a modo de conclusión, establecen y describen el principio de la responsabilidad en el ejercicio de la ingeniería (cap. 8). A modo de colofón y de forma mucho más breve, segunda sección de la segunda parte, los autores discuten (cap. 9) sobre los códigos profesionales y sobre la ética de las organizaciones: empresas, administraciones públicas y organizaciones no gubernamentales.

Antes de establecer una ética de la profesión de la ingeniería, resulta imprescindible definir el concepto de profesión que, de acuerdo con los autores, es “un servicio a la sociedad único, definido y esencial, considerado como una vocación, basado en conocimientos y técnicas de carácter intelectual que requiere de un periodo previo de formación especializada formal y que demanda un amplio campo de autonomía”. Centrándose en la práctica de la ingeniería (por otro lado demasiado amplia para realizar excesivas simplificaciones) los autores establecen con acierto su relación con el entorno científico-técnico-operativo. Los ingenieros se aprovechan de la ciencia (a veces la desarrollan), diseñan y desarrollan tecnología (que, a menudo, impulsa la ciencia) que finalmente puede ser considerada operativa en los procesos productivos aprovechados por la sociedad.

En un entorno complejo motivado por las interrelaciones entre la ciencia, la tecnología que de ella se deriva y la sociedad, al mismo tiempo demandante y sufriente, los autores revisan los

principios rectores de una ética para las profesiones (ingenierías incluidas), a saber: beneficencia, autonomía y justicia. Debido precisamente a la complejidad del entorno establecen que estos principios pueden desaparecer en el caso de que no exista un diálogo entre quienes los representan: los profesionales, los usuarios y los empresarios y/o políticos. Es, por tanto, el diálogo un instrumento esencial en la gestión ética del entorno “tecnocientífico” y de sus relaciones con el resto de la sociedad.

El entorno socioeconómico actual está dominado por la tecnología y, más concretamente por las tecnologías de la información y las comunicaciones, esta situación genera una permanente sensación (a menudo confirmada por hechos reales) de riesgo, incrementado sobremanera por las desigualdades sociales. Los autores dedican un capítulo a los conceptos de riesgo (en su mayor parte) e incertidumbre (“ignorancia” para los mismos), esta última tratada menos extensamente de lo que en mi opinión merece. El concepto de riesgo es esencial ya que dirige la reflexión ética de carácter social no sólo hacia la distribución de la riqueza sino hacia la distribución de los riesgos y sus compensaciones. Así mismo, tiene capital importancia tanto en la formulación de la virtud de la prudencia ya que ésta exige el conocimiento de “los principios que se han de aplicar como la realidad sobre la cual se van a aplicar”, conocimiento muy difícil de lograr en situaciones bajo riesgo e inciertas; como en la formulación de modelos de análisis y resolución de casos (los autores proponen dos, uno de “principios” y otro de “consecuencias”), en los que resulta muy complicado en

las mencionadas situaciones tener la “intuición de los resultados y consecuencias previsibles” o simplemente la “determinación de las consecuencias previsibles”.

Tras un breve repaso a las metodologías para el apoyo a la toma de decisiones, los autores se centran en las cuestiones morales a las que se enfrenta la teoría de la decisión. Cabe destacar en este sentido, el más que interesante trabajo de Gauthier que partiendo de las premisas de la racionalidad instrumental concluye, simplificando sobremanera, que el comportamiento moral es racional, reconciliando la racionalidad con la moral. Bajo estas premisas en un entorno socio-económico incierto este autor concluye que ser moral resulta racional siendo la cooperación entre agentes lo más beneficioso. Al finalizar esta sección los autores realizan una brillante conclusión valorativa sobre los problemas morales de la elección racional en situaciones de decisión inciertas.

Siendo la responsabilidad moral, entendida como la síntesis armónica de los principios éticos antes apuntados, una categoría esencial en la ética de las profesiones, los autores establecen que la responsabilidad es “el principio nuclear de la ética de la ingeniería”. Es por ello que dedican un capítulo tanto a caracterizar detalladamente esta categoría como a descubrir dónde debe estar presente en los procesos de la práctica de la ingeniería. Teniendo en cuenta el alto nivel de exigencia que la misma comporta, los autores evidencian la necesidad de un permanente razonamiento ético en los profesionales de las distintas ramas de la ingeniería con el

objeto de formular decisiones lo más concretas, acertadas y correctas que sea posible.

En este libro, tanto los profesionales de la ingeniería como aquellos interesados en las implicaciones éticas de la ciencia y la tecnología podrán encontrar un adecuado manual que les aproximará con claridad a varios de los temas más candentes que hoy en día se plantean en nuestra sociedad. [Carlos R. GARCÍA ALONSO]

HISTORIA

ESTAPÉ, Fabián (2006), *Deugrans catalans. Un homenatge personal a deu figures històriques*, Barcelona, RBA – La Magrana (Col. Els orígens 100), 159 pp.

El economista y profesor Fabià Estapé, nacido en Port Bou en 1923, que fue rector de la Universidad de Barcelona, es uno de los economistas españoles que desde los años en que trabajó en los Planes de Desarrollo ha ejercido una mayor influencia en las doctrinas políticas, influjo que sigue ejerciendo en sus colaboraciones periódicas y en ensayos como el presente. En este libro Estapé evoca a diez figuras de la cultura y la sociedad civil catalana de los siglos XIX y XX: Víctor Balaguer, Miquel Batllori, Ildefons Cerdà, Laureà Figuerola, Ernest Lluch, Joan Sardà y Jaume Vicens Vives, a los que me referiré más detalladamente; el autor también traza semblantes y teje consideraciones personales a partir de otros tres catalanes ilustres del último

siglo: el filólogo Joan Coromines, el coleccionista de arte Frederic Marés y el historiador de la literatura y medievalista Martí de Riquer, que sólo mencionaré por no tener tanta relación con los temas de nuestra Revista.

De Víctor Balaguer i Cirera (1824–1901), que para muchos es sólo un literato del primer romanticismo catalán, Estapé recuerda que contribuyó a “nombrar” 48 de las calles de Barcelona, especialmente las del “Ensanche” (*Eixample*) con nombres de hechos y personajes históricos de la Corona de Aragón y con los de aquellos territorios, reinos o no, que habían formado parte de la misma Corona; con esta contribución “literaria”, en la onda larga del romanticismo historicista, Víctor Balaguer marcaba un hecho urbano, que luego explicó en *Las calles de Barcelona*, libro de 1865; el que fuera ministro en Madrid, donde murió, también fundó, con otros, el Círculo Liberal de Amigos del país de Barcelona, y planteó más tarde, en sus ingresos en las Academias de la Historia y de la Lengua, las relaciones entre la libertad nacional y la libertad política. Traigo a continuación en estas páginas el nombre del padre Miquel Batllori i Munné (Barcelona 1909) por su condición de jesuita, que también dedicó algún estudio a aspectos aislados de historia económica. El padre Batllori sufrió tres exilios en su vida: el que le impuso la República, junto a todos los jesuitas, especialmente los estudiantes, en 1932 (aunque se equivoque Estapé al decir que otras “compañías religiosas” (sic) fueron disueltas en España: el precio que pagó la Iglesia fue sólo el de la disolución de la Compañía de Jesús, aunque parece que en los planes de Azaña figuraban

también, para otro momento, los agustinos y otros religiosos), un segundo exilio al ser enviado como profesor al colegio de Montsió en Ciutat de Mallorca, tras la guerra civil, para alejarlo de Barcelona; un tercer exilio, menos explícito, fue su envío a Roma como investigador del Instituto Histórico de los jesuitas y profesor de la Universidad Gregoriana. El origen grabado de alguna parte del libro se entrevé en estas páginas, por ejemplo al transcribir “o (sic) *dessus de melée*”, cuando debiera decir *au dessus de la melée*. De Batllori Estapé recuerda algunas conversaciones personales que retratan agudamente a ambos contertulios. Es interesante, por menos conocida, la referencia y valoración que recoge de Batllori sobre la obra de Lluch. De él decía que era conveniente separar las hipótesis, muchas de ellas audaces, estimulantes e intelectualmente provocadoras, de las pruebas que aportaba, sin suficiente distancia. Amplia y elogiosa es la referencia que hace a la obra del historiador Hilari Riquer, *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la guerra civil española*, publicado en Barcelona en 2001, pero sólo en castellano y no en catalán, como aparece reiteradamente citado en el libro.

El primer ensayo viene dedicado al economista y urbanista Idefons Cerdà i Sunyer (1815–1876), notablemente conocido por ser autor del plan de urbanización del centro de Barcelona, el famoso “plan Cerdà”, sobre el que Estapé publicó un estudio en 2001. Cerdà estudió en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Madrid de donde obtuvo conocimientos útiles para su “idea urbanizadora” y, más tarde, recibió influencias del filósofo

Jaime Balmes, que cuajaron en el racionalismo urbanístico de Cerdà, como bien explicó en la biografía de Balmes el jesuita Ignasi Casanovas. Las notas sobre el derrocamiento de las murallas de Barcelona y sobre la tramitación del expediente del Ensanche beben en una investigación de primera mano de Estapé, por lo que son muy interesantes. Laureà Figuerola i Ballester (1816–1903) es un personaje de grande importancia, muy conocido por ser el “creador” de la moderna peseta en 1868; su padre, Pere Figuerola, había estudiado en la primera cátedra de Economía Política que hubo en España, la de Zaragoza (creada cuando aún Barcelona no había recuperado su Universidad usurpada por los Borbones como resultado de la Nueva Planta de 1713). El mismo L. Figuerola obtuvo la cátedra de Economía Política de Barcelona en 1847. Figuerola, en Madrid desde la década de 1860, se definía como progresista en el mismo bando que el reusense Joan Prim, y en 1868 fue nombrado, tras la revolución Gloriosa, ministro de Hacienda. El 8 de octubre era nombrado ministro y, tras escuchar la pregunta de Prim (“¿cuántas monedas de curso legal hay en España?”), a la que respondió que eran 92 monedas), recibió la orden del general de arreglar el problema en dos semanas: así se creó la peseta el 19 de octubre de 1868, intentando enlazar con la recién creada (1865) Unión Monetaria latina, bajo la hegemonía francesa, antes de que se consolidase el *gold standard* en 1873, tras la incorporación del marco alemán al mismo. En otro aspecto destacó Figuerola: la implantación del arancel de 1870 con una contribución interesante a lo que Estapé llama el “proteccionismo dinámico”, haciendo una incursión sobre

proteccionismo y librecambismo. La referencia al estudio del profesor Velarde Fuertes sobre Figuerola, “un radical en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas” permite exponer a Estapé, los vericuetos de las políticas progresistas y conservadoras en los finales años de la década de 1850. La anécdota de la existencia de un grupo heredero del espíritu de Figuerola en Calaf, su pueblo natal, con un peculiar estilo de hacer política, es un guiño irónico que va unido al curioso y absurdo itinerario que hubieron de sufrir sus restos antes de ser sepultados, debido a la intransigencia clerical, que sólo tras la Ley de secularización de los cementerios civiles de Canalejas en 1921 se resolvió de forma satisfactoria.

Un notable historiador de la economía, aunque su papel trascendiese con mucho ese aspecto académico, un político que también fue historiador y un economista completan este sugestivo panorama bisecular. Jaume Vicens Vives, en su breve biografía personal y académica (murió prematuramente en 1960, a sus cincuenta de edad) no sólo ha sido el gran renovador de la historiografía española (y también de la catalana) de la posguerra incivil, sino uno de los pocos intelectuales que, desde un cierto exilio interior, pero también con una notable capacidad de ejercer liderazgo y crear redes académicas e iniciativas comerciales editoriales, levantó la “empresa” de mantener la conciencia cívica catalana nacional, moderada, crítica, de fuerte inspiración cristiana y humanista. Aunque Vicens crease la escuela de Barcelona, sus discípulos, como recordaba el padre Batllori, condiscípulo de Vicens en la Universidad de Barcelona, eran más que la escuela: “Ni tampoc *escola*

BIBLIOGRAFÍA

significa identitat en tot, ni seguiment d'òcil, ni inferioritat científica o cultural", pues como le había dicho Vicens a Josep Fontana: "No sigueu massa dogmàtics: aquest es l'únic preu que poso per ser deixebles meus". Estapé señala como libro fundamental de Vicens el dedicado a los industriales y políticos catalanes del s. XIX, una forma encubierta de hacer verdadera historia de Cataluña en tiempos de represión cultural y lingüística ejecutada por la segunda dictadura. Vicens dijo sobre otro de los personajes, Joan Sardà, que la gente ignoraba que Sardà había salvado a España a finales de los años cincuenta. Sardà que era catedrático de Economía vio cerrado su acceso a la Universidad de Barcelona en 1952 (Jaime Vicens sí había llegado a ella tras años de destierro interior) y se decidió por el autoexilio en Venezuela, donde ocupó el puesto de director del Servicio de estudios del Banco Central de Venezuela, con interesantes contactos con el BM y el FMI. Allá fue a buscarlo el Comisario del Plan de Desarrollo, Laureano López Rodó. Para ello Estapé se refiere a una correspondencia aún inédita de Sardà sobre su deseado retorno a España. Finalmente, en 1955 Mariano Sebastián Herrador, director del Servicio de Estudios del Banco de España, recomendó a Sardà para venir a trabajar en esa entidad en Madrid. Este nombramiento le situó cerca del nacimiento del Plan de Estabilización de 1959 y de los sucesivos planes de desarrollo. La actuación de Sardà, y con él de Fabià Estapé, que trabajó con López Rodó, en Madrid en estos años merece ser conocida para captar mejor el alcance de las políticas económicas de aquella década, tan importantes en la configuración de la España actual. El

que fuera ministro del gobierno socialista, Ernest Lluch, cierra esta galería de personajes. Estapé fue profesor de Lluch en el curso 1960–1961 y de éste arrancan sus recuerdos, muchos de ellos personales pero bien significativos (anécdotas con vocación de categoría). El autor evoca su paso por el Ministerio de Sanidad del gobierno de Felipe González, así como por el rectorado de una renovada Universidad Internacional Menéndez Pelayo y por el BANESTO, pero también su descubrimiento de las Españas vencidas del siglo XVIII y de las tesis *austracistas*.

El libro, en su conjunto, revela una buena información, a veces muy sutilmente presentada, que muestra una gran capacidad del autor de recoger notas de sus conversaciones, como la correcta referencia que hace a la muerte del cardenal Daniélou, aunque no muy conocida. La edición es elegante y cuidada, aunque en la bibliografía no hubiese sobrado una mayor atención para evitar pequeños errores y ausencias: falta cualquier referencia a la obra de Batllori, hay confusión en algunas grafías castellanas que se presentan con palabras catalanas, John Kenneth Galbraith está ordenado en la letra K y no en la que le correspondería, es decir la G, y alguna obra de H. Raguer o de J. Vicens aparece mal citada. En cualquier caso, estamos ante un libro bien escrito, de fácil y apasionante lectura y provisto de suficientes informaciones o pistas de trabajo como para que merezca un reconocimiento expreso por los críticos. A los lectores no les defraudará. [José M^a MARGENAT S. J.]

KEYNES, John Maynard (2006), *Dos recuerdos*, Barcelona, Acantilado, 118 pp.

Cualquier escrito de Keynes tiene interés dada la importancia del economista británico en la historia de las ideas económicas y en el terreno de la política económica. En nuestro país las propuestas de Keynes han tenido una gran influencia desde los años cincuenta del pasado siglo y, sin embargo, la interpretación de su “doctrina” y su aplicación no siempre han correspondido a sus opiniones sobre el funcionamiento macroeconómico; un simple ejemplo: ha sido frecuente que bastantes economistas hayan defendido la utilidad de la política monetaria como instrumento de estabilidad económica, basándose en las ideas de Keynes; ¡nada más lejos de la realidad! Una lectura detenida de sus obras muestra su confianza en la política fiscal y su desconfianza en la política monetaria.

Por tanto, creemos que ha llegado el momento de releer a Keynes y eliminar errores y falsas interpretaciones. Aunque esta breve obra no tiene contenido económico, es importante para conocer su figura humana. Se trata de dos textos leídos en las reuniones de amigos del grupo de Bloomsbury, en las que alguno de sus componentes hacía un relato privado de sus recuerdos; los dos incluidos en este volumen no estaban destinados, en principio, a ser editados, si bien Keynes en su testamento indicó su deseo de que fuesen publicados.

El primero de ellos “El doctor Melchior” recoge un relato de unas reuniones internacionales, a las que asistió

Keynes, junto a una descripción del carácter de las personas responsables del bloqueo de alimentos en Alemania, que se había establecido en el Tratado de Versalles; ello, en opinión de Keynes, constituyó un error, como demostraron los acontecimientos del período de entreguerras. Es muy interesante su crítica de los líderes franceses a los que considera principales defensores de esta errónea política.

El segundo escrito: “Mis primeras creencias”, se refiere a sus primeros años en Cambridge. Keynes recuerda que durante estos años estuvo muy influenciado por los *Principia Ethica* de Moore, que llegó a considerar como el fundamento de una nueva “religión” que hacía innecesaria la moral. Estas primeras creencias fueron evolucionando, sobre todo a partir de 1914, pero explican en cierto modo las ideas posteriores de Keynes en el terreno de la sociología y de la moral. En conjunto, un libro valioso, con una primera parte más amena y con una segunda parte más filosófica, y con un carácter más coyuntural. [Adolfo RODERO FRANGANILLO]

POLÍTICA

CHOMSKY, Noam (2006), *Failed States: the abuse of Power and the Assault on Democracy*, New York, Metropolitan Books, 311 pp.

Nuestros lectores saben bien que Noam Chomsky es profesor de lingüística y filosofía en el Massachusetts Institu-

te of Technology (MIT) de Boston, autor de numerosos "best-seller" y columnista habitual de los grandes periódicos norteamericanos y europeos, destacando su postura sumamente crítica hacia las políticas de su propio país, los Estados Unidos. Este libro reciente, que ha despertado numerosas reacciones y comentarios, constituye un alegato feroz en contra del "modo de estar en el mundo" del coloso americano, tanto bajo el mandato presidencial de Bush como de sus predecesores.

Numerosas intervenciones, especialmente militares, de los EEUU en otros países han sido justificadas por sus autoridades por el hecho de tratarse de "Estados fallidos"; precisamente el título alude a que esta denominación debe aplicarse antes que a ningún otro,... a los propios Estados Unidos de América. En efecto, la definición convencional de "Estados fallidos" consistiría en que "o no son capaces o no quieren proteger a sus ciudadanos de la violencia y quizás incluso de la destrucción y que se consideran a sí mismos fuera del alcance de las leyes domésticas o internacionales".

Aplicando al pie de la letra esa definición a su país, y pasando revista a una vasta serie de intervenciones y políticas, tanto internas como externas, el autor pone de manifiesto, por ejemplo: los planes de Washington para militarizar el planeta, con grave riesgo de guerra nuclear; las peligrosas consecuencias de la guerra de Irak y las mentiras que trataron de justificarla; la autoexclusión del gobierno norteamericano del cumplimiento de las normas internacionales, incluyendo la Carta de Naciones Unidas, las Convenciones de Ginebra, los acuerdos climáticos del protocolo de Kioto;

las estrategias desarrolladas para luchar contra el nuevo "terrorismo global" etc. Más fuerte aún, el libro desvela cómo el propio sistema electoral norteamericano está diseñado de tal forma que elimina cualquier alternativa política genuina, impidiendo de hecho el debate de las grandes cuestiones a su ciudadanía (y a la del resto del mundo) lo que revela un notable "déficit democrático", tan grande o mayor que el de muchos países donde la política exterior norteamericana interviene para salvaguardar dicha democracia. Precisamente al contraponer las posturas de la población estadounidense y las de su gobierno se pone especialmente de manifiesto dicha falta de democracia.

Hemos revisado precisamente este libro en medio del fragor de un nuevo estallido del conflicto crónico de Oriente Medio, uno de los casos de análisis privilegiados por Chomsky, junto a otros actuales o históricos (segunda guerra mundial, Cuba, Vietnam, Chile, Nicaragua, Irán, Irak, Afganistán, etc.), donde parecen estarse confirmando sus tesis. En cualquier caso, si todo lo que dice es verdad, o siquiera una gran parte, y a pesar de los últimos párrafos moderadamente optimistas del libro, la conclusión es estremecedora: el mundo está en manos de un liderazgo que se considera a sí mismo, de alguna manera, "mesiánico" y que no es en absoluto confiable. [José J. ROMERO RODRÍGUEZ, S.J.]